



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT21: Ruralidades en transformación en el marco del capitalismo global: Trabajo, políticas públicas, medio ambiente, mercados y alimentación

La lucha de las mujeres en el campo. Historia de vida de Susana Olego: la primera coordinadora de Mujeres Federadas Argentinas

María Marta Muro, CEUR CONICET. maraiia.muro@gmail.com

Resumen

Este trabajo se propone recuperar la historia de vida de Susana Olego, quien ocupó el rol de coordinadora nacional de las Mujeres Federadas Argentinas de la Federación Agraria Argentina desde el año 1998, hasta el 2007. Su relato construido a partir de entrevistas en profundidad, nos permitirá iniciar una reflexión sobre la relación entre trabajo, liderazgo político sindical y género. Su trayectoria en los diferentes espacios de una de las organizaciones gremiales rurales más importantes del país como Federación Agraria Argentina, nos ayudará a repasar la historia de la institución en paralelo a la suya.

Palabras clave: *organizaciones; mujeres rurales; historias de vida.*

Introducción

Me propuse realizar un trabajo final para la aprobación del seminario “Metodología para estudios biográficos desde la sociología y las ciencias sociales” que contribuya en la construcción de conocimiento científico también para mi tesis doctoral en curso cuyo tema principal tiene que ver con las problemáticas de género en el sector rural

de nuestro país. La cuestión organizativa específicamente despertó en mí gran interés cuando logré cartografiar las distintas redes que se produjeron, sobre todo después del 2015. Sin embargo, la historia evidenciaba anteriores procesos de organización. Entre ellos, uno en particular llamó especialmente mi atención: el de las Mujeres Federadas Argentinas (MFA, en adelante).



Imagen 1. Logo MFA

Si bien muchas mujeres rurales de nuestra historia vernácula han sido protagonistas de importantes sucesos, sus relatos, ideas y prácticas fueron pocas veces contadas. Un escenario históricamente dominado por hombres ha brindado poco lugar a que las voces de estas mujeres puedan ser oídas e inmortalizadas en la escritura para su posterior estudio, en otro escenario también masculinizado como es el de la academia.

Es esta una de las razones por las cuales me propuse en esta labor relatar una de las historias de vida de las tantas mujeres fundamentales para abrir el camino en un hábitat poco propicio para emerger, siendo mujeres. Susana Olego, la primera coordinadora de las MFA en el año 1998, será la voz que nos permita echar luz sobre la relación entre trabajo, liderazgo político sindical y género.

El corpus utilizado para este trabajo está compuesto por fuentes primarias como fueron las entrevistas en profundidad realizadas a la protagonista de estos relatos durante el segundo semestre del 2020, de manera virtual, como el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio¹ lo permitía. Si bien pudo ser un obstáculo, fue un

¹ El Decreto de Necesidad y Urgencia 297/2020 con fecha 19/3/2020 estableció el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio –ASPO- basado en la declaración de la Organización Mundial de la Salud -OMS- al declarar el 11/3/2020 el brote del nuevo coronavirus como una pandemia, luego de que el número de personas infectadas por COVID-19 a nivel global llegara a 118.554, y el número de muertes a 4.281, afectando hasta ese momento a

contexto posibilitado dado que la virtualidad facilitó el contacto pues se encontraba en otra ciudad del país. A las entrevistas se sumaron intercambios telefónicos y mensajes a través de correo electrónico y mensajería instantánea donde Susana nos compartió material fotográfico y anécdotas que completaron el relato. Asimismo, conversaciones con personas allegadas a ella tal como las sucesoras en la coordinación de las MFA, mujeres participantes de la organización, personal de FAA, coadyuvaron a entender los contextos, así como los propósitos del grupo antes y ahora. El acceso al periódico *La Tierra* órgano de difusión de FAA, fue fundamental para reponer no sólo la palabra escrita de Susana de aquellos años de lucha, sino también las actividades de las MFA.

Este relato buscará indagar sobre aquellos hitos, sucesos y personas que hicieran que una niña de Ramallo se convierta en la referente de las mujeres de la organización gremial agraria más importante de nuestro país, inaugurando uno de los primeros espacios para representar a las mujeres en el campo argentino.

La cuestión metodológica

Tal como escribe Daniel James en su libro sobre la vida de Doña María, resulta interesante relatar cómo llegué a Susana. Para una de las entrevistas de mi tesis doctoral, una vez seleccionado uno de mis casos de estudio, la Secretaría de género e igualdad de oportunidades de la FAA, entrevisté a Marta Aicardi², actual secretaria de ese espacio y coordinadora de MFA. En su relato, a medida que le preguntaba sobre los orígenes de las MFA, ella me subrayaba que debía necesariamente entrevistar a Susana Olego. Según Marta, Susana tendría las respuestas a mis preguntas por ser la primera coordinadora, el origen de esta organización dentro de la FAA.

110 países. “La velocidad en el agravamiento de la situación epidemiológica a escala internacional, requiere la adopción de medidas inmediatas para hacer frente a esta emergencia.” Ver: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>
Asimismo el Decreto N°260 del 12/3/2020 <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-260-2020-335423> amplió en el país la emergencia pública en materia sanitaria establecida por Ley N° 27.541, por el plazo de UN (1) año en virtud de la pandemia declarada: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27541-333564>

² Entrevistas realizadas por plataformas virtuales entre julio y agosto del 2020.

“Aunque es la historia de una sola mujer, no es una historia aislada”, dice James, (2004: 43). Y, en efecto, Susana encarna el liderazgo de tantas mujeres que representaron de modo orgánico en una institución o no, aquellas otras mujeres que no podían escapar de algún flagelo dentro de sus casas, o que demandaban derechos, accesos y una vida un poco más digna en el campo.

La elección de la metodología biográfica o historias de vida tiene que ver con la profundidad que cobraron las entrevistas realizadas. En un inicio realizadas para describir los procesos organizacionales, a través de las cuales la FAA inaugura un espacio específico para las mujeres hasta convertirse en la Secretaría de Género de una forma institucionalizada en 2016, los relatos de las protagonistas fueron cobrando cada vez más enlaces con sus vidas privadas. Claro, lo privado y lo público tienen fronteras difusas, sobre todo si de mujeres se trata, y en el medio rural, esto parece profundizarse. La vida de estas mujeres con sus particulares historias familiares, atravesadas por entramados sociales complejos en la que el campo atravesó crisis, enfrentamientos con gobiernos, adversidades propias de las impericias del clima, los suelos, los cambios técnicos, tecnológicos y políticos.

Los métodos biográficos tienen larga trayectoria dentro de las ciencias sociales y las humanidades al ser considerados como una de las principales tradiciones de los abordajes cualitativos en la investigación social. Los relatos de vida, las autobiografías, las entrevistas en profundidad, entre otras formas de construcción de conocimiento reconocidas como parte de estos métodos, han sido definidos y explicados por diferentes autorxs. Unx de lxs últimos en escribir en el ámbito local, Ernesto Meccia, sostiene que el método biográfico “ha procurado hacer justicia a la presencia de los individuos en la vida social, colocándolos en el centro los razonamientos de las Ciencias Sociales” (2019:26).

Con la expresión de “espacio biográfico” de Philippe Lejeune (1980), Leonor Arfuch nos remite a la narración de experiencias del ser individual y social que asume la construcción de una esfera de interacción particular a través de la dinámica conversacional que caracteriza cualquiera de los métodos que fundamentan su quehacer en la recuperación del testimonio del otrx. La importancia de las especificidades individuales sin perder de vista la dimensión relacional con respecto

al mundo social, es subrayada una y otra vez por esta autora como por lxs demás. El pensador Norbert Elías, servirá a la autora para pensar la indisociabilidad entre individuo y sociedad, considerados como términos que no están en contraposición sino en interacción dialógica.

Sin embargo, aquí quisiéramos recuperar esta autora cuando no duda en teñir con perspectiva de género aquella justicia de la que hablaba Meccia:

“A esta inquietud por la habilitación de una voz-otra se suma, en el caso de la historia de las mujeres y, en general, de la crítica feminista, la búsqueda de la voz propia, donde la problemática identitaria, de género y de sublaternidad, se entrecruzan, haciendo de la autorreflexión un ingrediente constitutivo, y por ende, una herramienta invaluable de los relatos biográficos” (2003, 189).

La autora nos propone esta metodología para ayudar a

... romper con el enfoque centrado sobre el “ciclo de la vida”, sobre roles y funciones limitativas en una perspectiva naturalista, a eliminar la idea de *una* identidad femenina abstracta, normativa y mítica, (...) para (re)considerarla(s) en plural, como *conjuntos significantes*, reponiendo la multiplicidad de voces y narrativas que, aun en el despliegue de la singularidad, sean capaces de aportar a la constitución de sujetos colectivos. (2003: 203)

En cuanto a la imbricación de dimensiones de opresión refiere (Falquet, 2017), consideramos que “La historia de vida es una herramienta particularmente sensible para abordar individuos, grupos sociales y temas que son frecuentemente invisibilizados desde otras tradiciones epistemológicas (Smith, 1994: 301, en Mallimacci 2007). Las historias de vida cuentan con el mérito de haber logrado recuperar las trayectorias de vida de sujetos históricamente privados de la voz pública, subordinados, iluminando las emociones, sentimientos y decisiones de personas que de otro modo no serían contempladas. Sin dudas, “esta característica de los métodos biográficos lo ha vuelto particularmente aptos para la investigación desde una perspectiva de género (Oakley, 1981)” (2007: 207).

Como sintetizan Mallimaci y Giménez Beliveau (2007), se trata del relato de una persona en un contexto determinado, registrado por un/a investigador/a. En el mismo pueden ser relevantes para nuestros análisis las epifanías, momentos críticos o *turning points* (Smith, 1994 en Mallimaci et. al., 2007) que fueron relatados por la entrevistada como acontecimientos clave para su vida. En la vida de Susana, sin dudas uno de los momentos críticos fue asumir la conducción de MFA, lo veremos a continuación, junto a otros *turning points* en su juventud y vida adulta.

Los orígenes de Susana Olego

Los años peronistas verían la llegada de Susana. Norma Susana Olego, (aunque prefiere solo Susana y así figura oficialmente en muchas actas) nació el 14 de marzo de 1951, en el campo, en el partido de Ramallo, Provincia de Buenos Aires. Su familia se conformaba por su padre, Ildefonso, productor agropecuario; su madre, Inés Genoud, ama de casa, y la hermana, Mónica Beatriz, seis años menor nacida el 3 de junio de 1957. Lo primero que nos recuerda de su niñez es que, desde muy pequeña, acompañaba a su papá en sulky para visitar a los chacareros.

Su padre y su tío, arrendatarios, encontraron en la Federación una entidad con la que compartían los ideales de los pequeños y medianos productores, entre los cuales, su lema era “La tierra para quien la trabaja”. Su papá, en efecto, desde 1950 fue miembro de la Federación Agraria Argentina (FAA) como socio fundador de la Filiar de Villa Ramallo. En el relato de la práctica sindical de su padre, Susana nos da indicios de sus primeros pasos/encuentros con la política gremial agraria:

Él convocaba a los chacareros para asociarlos a la filial de Ramallo que presidía y yo lo acompañaba y escuchaba lo que ellos hablaban, sus problemáticas, sus necesidades, y sus objetivos (...) y ahí empezó mi amor y la dedicación por la cuestión gremial.

Cuando cumplió los doce años, en 1963, terminó el sexto grado de la primaria, pero la situación económica impidió que cursara el secundario. Tampoco pudo festejar sus quince años, aunque su madre no quiso que ese momento tan importante en la vida de cualquier niña, pasara desapercibido. Comenzó a tejer y a vender con el

objetivo de alcanzar un regalo que había visto en el negocio de Ramos Generales de Ramallo: una enagua rosa larga con puntillas. Los ruidos de las agujas al alba fue el sonido claro que Susana recuerda como el sacrificio de su madre para poder reemplazar con aquel regalo, la fiesta que las apretadas finanzas no dejaban celebrar. Sin embargo, la enagua terminó siendo vestido de una muñeca pues Susana nunca llegó a tener ocasión para vestir aquel regalo que había logrado comprarle su madre. Una madre poco cariñosa, confiesa, pero con estos grandes gestos y gracias a la cual pudo estudiar Contabilidad y Dactilografía en Villa Ramallo. Asistía dos veces a la semana, recorriendo cinco kilómetros en bicicleta por camino de tierra. Esta instrucción le permitió, a los catorce años, comenzar a trabajar como auxiliar contable en la Cooperativa Agropecuaria de Villa Ramallo, donde acudían los asociados de la filial de FAA.

En 1965, Susana ya había logrado comprarse una moto carrozada para viajar a su trabajo. Después de cumplir dieciséis años, migró laboralmente a la oficina de la filial y agencia de la flamante Mutual. Durante este periodo, además, Susana comenzó a participar gremialmente en los Centros de Juventud que el presidente Esteban Piacenza había incentivado con el fin de capacitar a la Juventud Agraria. Allí se nutrió de los principios cooperativistas y mutualistas que *le quedaron grabados en el alma*.

Juventud y adultez

Los 18 años, 1969, la encontraron a Susana casada y, al cabo de dos años de matrimonio, con dos hijas: Claudia y Andrea. Vivía con los suegros y cuñados, en un campo cerca de la ciudad de Arrecifes, al norte de la provincia de Buenos Aires. La suegra fue quien le enseñó tanto a cocinar como a realizar los trabajos de la carneada (chorizos, morcillas, queso de chancho, preparación de jamones, adobe de bondiolas), ya que, en el campo, no se desperdicia nada: hasta la grasa luego se podía utilizar para cocinar. Aprendió a hacer dulces de frutas y a pelar su primer pollo, cuenta orgullosa. Debido a que los ideales por la FAA no eran compartidos con su marido, Susana decidió no participar por estos años de la actividad gremial,

lo que no le impidió seguir de cerca las noticias del diario *La Tierra*³, órgano de prensa de la Federación, un hábito que le había inculcado su padre.

Ella ya tenía 25 años y corría el año 1977, cuando junto a su esposo lograron levantar su casa en el pueblo La Violeta, partido de Pergamino, también en el norte bonaerense. Las razones tenían que ver con que no sólo sus hijas empezaban la escuela primaria, sino que también se habían separado de la sociedad que habían conformado tiempo antes con la familia de su esposo, para comenzar a trabajar por su cuenta.

Cuando se acerca a los treinta años, en de abril de 1979, nace su tercera hija: Marisol. En las hectáreas que tenían como familia, ya por su cuenta y no con el grupo familiar de su marido, deciden comprar maquinaria para el trabajo en la tierra. Además de las tareas domésticas y de cuidado, Susana relata la colaboración que realizaba en el trabajo productivo del campo: llevando combustibles y cocinando para los peones. Como ella lo relata, no obstante la gran cantidad de tareas que realizaba habitualmente, sentía que nada ocupaba el lugar que le faltaba por no participar ya en la Federación.

La enseñanza de mi padre siempre en la perseverancia en lo que uno emprendía y la participación en la vida institucional necesaria del lugar que cada uno lo crea conveniente para asegurar un futuro a nuestros hijos siempre me daba vueltas en la cabeza. Era como si algo me faltara, un vacío que llenar.

Los inicios como coordinadora nacional

Fue esta gran crisis de los años 90 el escenario para que Susana volviera a habitar ese espacio de su juventud que con nostalgia recordaba. Productores amigos de la localidad de Pérez Millán la invitaron a presidir la filial de la FAA. Esta filial estaba muy ligada a Ramallo, pero había que organizarla y Hugo Nuciari, padre de la secretaria de la Juventud Agraria, su amiga Silvina, no dudaron en que fuera Susana. La emoción de volver a sus raíces, a la vida gremial, generaron una

³ El periódico *La Tierra*, funciona desde la creación misma de la FAA, 1912, como órgano de difusión, además de informar a sus asociados sobre las actividades federadas, funciona como maestro y defensor de intereses de los chacareros, donde expresar inquietudes, ideas y ambiciones era posible. (de Arce y Poggi, 2015)

sensación de felicidad y plenitud que emocionada subrayó en las entrevistas, no sin consultarlo con su madre:

- Mamá ¿qué hago yo entre tantos hombres solos? - ¡Luchá por lo que querés!

Durante los primeros años de esa década, se sucedieron complicaciones y llegaban citaciones bancarias anunciando el inicio de más problemas económicos. Fue, también, un momento en el que se asomaron algunas revelaciones entre las mujeres:

Y entonces fue un despertar. Nunca jamás había tomado decisiones en nuestra empresa agropecuaria, como se le empezaba a llamar. Me di cuenta que desconocía todo. Nos dimos cuenta que, si bien colaborábamos, no teníamos ningún poder de decisión en todo lo que se relacionaba a nuestro campo, ni siquiera sabíamos los porcentajes que se cobraban o se pagaban. Solo llevábamos los papeles al contador. No se sabía lo que entraba ni lo que se gastaba. Eso fue un trabajo de hormiga, muchos maridos se vieron invadidos, no fue nada fácil hacerles entender que si las mujeres teníamos obligaciones para con ellos también teníamos derechos y no íbamos a renunciar a ellos.

Comenzaba a sonar el nombre de Lucy de Cornelis que lideraba el Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha, cuyas intervenciones en los remates impedían su ejecución⁴. Susana junto a otras mujeres se dieron cuenta de que estaban en la misma situación y comenzaron a juntarse con otras agropecuarias de Pergamino. En el año 1997, se realizó una gran convocatoria de Mujeres Agrarias en las ciudades de Pérez Millán y La Violeta porque iba a disertar Lucy. Pero las circunstancias impidieron su llegada y fue así como Susana junto a Silvina Nuciari llevaron adelante

⁴ El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha (MML) de la Argentina, surgió en la provincia de La Pampa en el año 1995 a partir de la resistencia de Lucy de Cornelis –esposa de un chacarero de un pueblo, Winifreda–, al remate de su chacra. Esta mujer apeló a la movilización de diversos recursos (medios de comunicación, convocatoria a sus pares) e instaló con su acción contingente el “estado naciente” de un movimiento. En sus inicios las reivindicaciones del movimiento eran de tipo económicas, pero derivarían en demandas más abarcativas. Sus principales demandas, aunque están dirigidas básicamente a la suspensión de embargos y/o ejecuciones, al congelamiento de los juicios en trámite y al análisis de la legitimidad de las deudas, en un primer momento, apuntan a una crítica de la política agropecuaria, para luego extenderse a la crítica de la economía a nivel nacional. Bidaseca, Karina. (2000) El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha. La emergencia de acciones colectivas, a emergencia de acciones colectivas, nuevos actores rurales y alianzas en el escenario del Mercosur. Cuadernos para el Debate N°10. IDES. Buenos Aires, CLACSO.

el encuentro, que debía protagonizar la referenda de las Mujeres Agropecuarias en Lucha.

En 1998, Susana, que había llegado a ser la directora suplente del Consejo Directivo, vería la aprobación de la petición y, con ella, la consagración de su nombre como primera Coordinadora Nacional de las flamantes Mujeres Federadas de la Federación Agraria Argentina. De esta manera se presenta la nueva organización de mujeres en la prensa de la organización: “Por eso, la FAA , en respuesta a los pedidos efectuados en reiteradas oportunidades, se ha propuesto llegar a las mujeres agrarias a través de las entidades de base, para promover su participación en forma activa e integrada a las filiales, cooperativas y centros de juventud, posibilitando actuar en forma conjunta y logrando objetivos comunes e beneficio de la familia, la entidad y la comunidad toda. Se ha designado para llevar a cabo esta tarea a la directora suplente Norma Susana Olego.”, se destaca en el periódico “La Tierra” del 2 de abril de 1998. Y estas las palabras de saludo de Susana: Amigas federadas: tratemos, en la medida de nuestras posibilidades, de desarrollar el potencial humano que cada una de nosotras posee, poniéndolo al servicio de nuestra querida familia, de nuestra filial, cooperativa o centro de juventud, que son parte activa en el desarrollo de nuestra empresa.” Órgano de prensa La Tierra, 28 de mayo de 1998.

La vuelta a la vida público gremial de Susana, ahora liderando un nuevo espacio dentro de la histórica inscripción institucional con la que su marido no comulgaba, no sería sin costos en su vida familiar. Ese mismo año, se divorció:

Nosotros [su familia nuclear], la vez que perdimos, que perdimos el campo, que perdimos las máquinas... me separé. Tenía más o menos unos 45 años, y ahí es cuando me dediqué ... jamás había viajado en colectivo ¡nunca! Y ahí fue cuando me dediqué a la vida gremial de Federación Agraria con las mujeres, formando los grupos, y tuve que viajar mil kilómetros, 800 kilómetros, 600 kilómetros, a lugares donde no conocía a nadie. Y viajaba porque lo quería hacer, porque yo quería que a ninguna mujer le pasara lo que a mí me pasó, que por ignorancia, perdí un montón de años de trabajo y de lucha, por no saber tomar decisiones, por no tomar decisiones mejor dicho. Entonces, yo no quería que eso le pasara a nadie Por eso fue la idea de formar los grupos: capacitación y decisión, y actitud,

valorización de la mujer, valorarte... Así como yo me rehice, me volví a construir toda, de a pedacitos y valorarme, así quería que se valoraran las mujeres.

Las luchas fueron muy intensas, continúa Susana, “(...) porque el machismo no daba tregua; porque los maridos, muchas veces, aunque a vos te parezca mentira, no dejaban ir a las mujeres a las reuniones”.

Termina la función de coordinación

Para cuando Susana dejó su labor, en diciembre de 2007, había más de sesenta grupos de mujeres.

De los recuerdos de Susana se desprenden aprendizajes de los testimonios que las mujeres le relataban a Susana. Muchas veces, las mujeres se autoconvocaban aunque la filial no estuviera de acuerdo, pero no tenían ni voz ni voto para votar autoridades hasta la reforma del estatuto, después de una intensa lucha. Susana entiende la organización como algo fundamental a la hora de luchar por demandas de su colectivo:

(...) cuando vos tenés una causa y va una mujer a exponer su problema (...) no es lo mismo una que dos mil o tres mil... La unión hace la fuerza, entonces, los grupos hacen fuerza y se hacen sentir realmente.

Susana Olego Coordinadora Nacional de Mujeres Federadas de la Federación Agraria Argentina hasta el año 2007. Ese año, Susana volvió a casarse y se mudó a La Rioja con su esposo, un productor viñatero. Es coincidente también, que su distancia de la coordinación, vuelva a darle el tiempo para dedicarse a la pareja, tal como pasó con el fin de su primer matrimonio. Las dificultades de combinación entre la vida personal y la vida pública para las mujeres no es poco corriente.

El segundo y último matrimonio de Susana duró tres años y ahora confiesa estar muy bien sola. Acompañada de seis nietos, tres niveles de reiki, cursos de registros akáshicos, tambor chamánico, cuenco tibetano, varita mágica con cristales; está recuperando los saberes ancestrales de su línea materna. Susana recuerda la etapa que la tuvo como coordinadora de las MFA, como la más hermosa de su vida,

porque me sentí realizada, no solamente me sentí realizada cuando tuve a mis hijas, sino también me sentí realizada cuando pude dar cosas de mí que ni sabía que las tenía. Yo me perdí el cumpleaños de nietos, me perdí el cumpleaños de mis hijas, me perdí un montón de cosas y a lo mejor [perdí] otra vida para mí, no sé, pero me siento satisfecha, muy satisfecha cuando veo que todavía está la bandera de Mujeres Federadas Argentina.

Reflexiones finales

La historia de vida de Susana Olego relata la lucha de una mujer por encontrar un espacio en un mundo hecho por y para varones. El campo, un medio construido como masculino, donde los trabajos de las mujeres no son vistos más que como ayuda, borrando cualquier rastro productivo que hicieran las mujeres, fue el escenario para que la vida de esta Coordinadora Nacional viera la luz.

Con un padre que la introdujo en la esfera pública para que, de sus primeros pasos en el mundo gremial, Susana seguía sintiendo la culpa de no haber nacido varón. La añoranza de su vida gremial institucional tuvo un costo en su matrimonio. El año que toma el cargo de la coordinación del nuevo espacio para las mujeres en la FAA, las MFA, se divorcia.

Dos veces divorciada, con muchas otras cosas a las que prestarle atención, hoy Susana decide pasar sus días de cuarentena cuidando a su madre, aquella madre que, aunque estaba al servicio de su esposo, no dudó en inculcarle a su joven hija que luche por que creía.

Los relatos de historia de vida, tal como el de Susana, no solo recuperan la voz de un ser individual, sino que sus hechos biográficos dan cuenta de contextos, situaciones sociales, vidas colectivas, vidas de mujeres que protagonizan la historia. Las vidas como las de Susana merecen ser contadas. Son inspiración para tantas otras mujeres que, en nuestra profunda y extensa Buenos Aires, se levantan cuando el sol apenas asoma para trabajar la tierra y los animales, pero que también merecen levantar su voz y ganar protagonismo en un espacio público que por años las silenció.

Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (2002) *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Barsky, O. y Dávila, M. (2008) *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Basualdo, E. (2000) *Concentración y Centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa*. Buenos Aires, UNQUI.
- Biaggi, C.; Canevari, C. y Tasso, A. (2007) *Mujeres que trabajan la tierra. Un estudio sobre las mujeres rurales en la Argentina*. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Buenos Aires.
- Bidaseca, K. (2000) El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha. La emergencia de acciones colectivas, nuevos actores rurales y alianzas en el escenario del MERCOSUR. *Cuadernos para el debate* N°10, Buenos Aires, IDES, CLACSO.
- De Arce, A.y Franca, A. M. (Compiladoras) (2019) *Género y Ruralidad en el agro latinoamericano*. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.
- De Arce, A. y Poggi, M. (2016) Prensa y género en La Tierra. Un vida federada En Garcia Da Rosa, C. y Ferreira Lisboa Filho, F. *Política, medio e identidad en regiones fronterizas* Editorial Universitaria UNaM, Posadas, julio 2016 Disponible en: <http://w3.ufsm.br/estudosculturais/arquivos/livros-completos/POLITICA%20MEDIO%20E%20IDENTIDAD.pdf>
- Della Corte Caballero, G. (2013) *María Robotti y el Grito de Alcorta. Testimonios orales, historias vividas y agitación agraria*. En *La Aljaba*. Segunda Época. Volumen XVIII, pp. 75-94
- Falquet, J. (2017). La combinatoria straight. Raza, clase, sexo y economía política: análisis feministas materialistas y decoloniales. En *Descentrada*, 1 (1), Recuperado de <http://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe005>
- Felitti, K. (1999) Hacia una historia del Movimiento Mujeres en Lucha. *Razón y Revolución* N° 5.

- Giarracca, N. y Teubal, M. (1997) El movimiento de mujeres agropecuarias en lucha. Las mujeres en la protesta rural en la Argentina En *Realidad económica*, nº 150.
- Giarracca, N. (comp.) (2002) El movimiento de mujeres Agropecuarias en Lucha: protesta agraria y género durante el último lustro en Argentina en Una nueva ruralidad en América Latina, CLACSO.
- Hora, R. (2010) La crisis del campo del otoño de 2008. *Desarrollo económico*, 50 (197) 81-101. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/41219135?seq=1>
- Lattuada, M. (1992). Notas sobre corporaciones agropecuarias y Estado. Tendencias históricas y cursos de acción posibles en la experiencia democrática contemporánea. *Estudios Sociales*, 2.
- James, D. (2004) Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política. Cuadernos Argentinos Manantial. Buenos Aires.
- Meccia, E. (Director) (2019). Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas, Ediciones UNL- Eudeba: Santa Fe
- Olivera, G (2004) “La Federación Agraria Argentina y la cuestión del cooperativismo en la Argentina peronista” en *Ciclos*, Año XI, XIV(27), 1er semestre de 2004.
- Pemjean Contreras, I. (2008) Historia de vida de Rosa Martínez, mujer mapuche sanadora. Una lectura desde el género. Memoria para optar al título de antropóloga social. Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Antropología.
- Perez Trento, N. (2019) “Federación Agraria Argentina (Argentina 1912-2018)” en Mulzera, J. y Salomón, A. (Compiladores) Diccionario del agro iberoamericano. Disponible en: <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/chapter/federacion-agraria-argentina-argentina-1912-2018footnote-recibido-julio-2019-footnote/>
- Queirolo, G. (2015). Dactilógrafas y secretarías perfectas: el proceso de feminización de los empleos administrativos (Buenos Aires, 1910-1950). *Historia Crítica* No.40. 57. 117-137.
- (2016) “Estudie por correo una profesión lucrativa”: capacitación profesional y jerarquías de género en la enseñanza por correspondencia. (Buenos Aires 1910-1950), *Revista Mundos do Trabalho*, 8(15), janeiro-junho de 2016, p. 129-148. Disponible en:

<https://periodicos.ufsc.br/index.php/mundosdotrabalho/article/view/1984-9222.2016v8n15p129/33527>

Rizo García, M. (2004) Reseña de "El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea" de Leonor Arfuch. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVI(190), enero-abril, 2004, pp. 232- 238 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México.

Sanz Cerbino, G. (2016) La Participación Empresarial en la Conspiración Golpista en Argentina (1975-1976) *DADOS-Revista de Ciências Sociais*, Rio de Janeiro, 59(1), 2016, pp. 171 a 202. Recuperado a partir de <https://www.scielo.br/pdf/dados/v59n1/0011-5258-dados-59-1-0171.pdf>

------(2014). Antecedentes históricos de la unidad de las corporaciones agropecuarias pampeanas. La formación de la Comisión de Enlace y la disputa por la renta (1966-1973). *Mundo Agrario*, 15(29). Recuperado a partir de <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/vi>

------(2012) La historia negra de Federación Agraria Argentina. La intervención política de los 'chacareros' entre Onganía y Videla (1966-1976). *Revista Razón y Revolución* N.24. Disponible en: <http://revistaryr.org.ar/index.php/RyR/issue/view/1>

------(2012) «Burguesía agraria, conflictividad política y quiebres institucionales. Argentina, 1975-2008», *Polis* [En línea], 31, URL: <http://journals.openedition.org/polis/3733>

------(2011). «Osvaldo Barsky y Mabel Dávila, *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2008, 343 p.», *Polis* [En línea], 26, URL: <http://journals.openedition.org/polis/253>

Sautu, R. (Comp) (1999) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de sus actores*. Editorial de Belgrano.

Soza Rossi, P.; Trotta, L.; Rodríguez Durán, A.; Duarte, Y.; Giordano, A.; Muro, M.; Lofeudo, G. (2019). *Construyendo affidamento contra la violencia de género: de un nos-otras a nosotras*. Disponible en <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=1615>

Valobra, A. M. (2012) “Una historia de vida en la lucha de clases”: trayectoria política de Irma Othar, 1943-1957” *Revista Mundos do Trabalho*, 4(7), janeiro-junho de 2012, p. 292-313.

------(2009) *Palabras para no dormir: Mujeres en espacios bonaerenses*. 1a ed. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Vasilachis de Giardini, I. (Comp) (2007) *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa: Barcelona

Sitografía

<http://www.faa.com.ar>

[http://www. https://www.argentina.gob.ar/inaes](http://www.https://www.argentina.gob.ar/inaes)

“Mujeres que trabajan” <https://www.pagina12.com.ar/295775-mujeres-que-trabajan>.
Recuperado el 28-1-20021.

“POR UN PAÍS CON EQUIDAD Y JUSTICIA” (2006) Informe Semanal 236 - Acopiadores de Córdoba. Visitado el 1/2/2021. Disponible en acopiadorescoba.com

Fuentes primarias:

Entrevistas e intercambios con Susana Olego, entre mayo y agosto 2020.

Archivo personal de Susana Olego. Acceso 2020.

Entrevista con Marta Aicardi, mayo 2020.

Comunicaciones telefónicas y de mensajería instantánea con:

Mónica Polidoro, noviembre 2020.

Jimena Caroselli, Mutual Federada Salud diciembre 2020- enero 2021

Alicia Tomaszuk, Lucía Frettes, Nancy Scarbino, Silvina Nuciari, Eduardo Buzzi, Eduardo Fontenla, Silvina Varela, Ariel Torti, enero 2021

REAF, (2020)“15 años de políticas públicas para la Agricultura Familiar del MERCOSUR”, disponible en: <https://storage.googleapis.com/wzukusers/user-34765629/documents/5d01c7c818c9498kxuNt/00-Documento%20Integrador%20hacia%20la%20agenda%20operativa.pdf>